

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Con profunda conmoción, les comunicamos que el Padre celestial ha llamado nuevamente a sí a una hermana filipina: a las 18,22 (hora local) en el Hospital “San Giovanni di Dio” de Pasay City (Manila) ha entrado en la vida eterna nuestra hermana

LAGURA ESPERANZA Sor MARIA EVANGELINA
Nacida en Cebu City (Filipinas) el 1° de agosto de 1932

En Congregación entró en la casa de Lipa el 23 de abril de 1952, después de haber obtenido, el diploma del *High School*. Enseguida tuvo la posibilidad de experimentar el apostolado técnico, en la tipografía de Pasay City. Para el noviciado regresó a Lipa que concluyó, con la primera profesión, el 19 de marzo de 1956. En la solicitud para la admisión a las varias etapas formativas, Hna. Evangelina repetía, casi como un estribillo, su profunda convicción: «...soy indigna, pero quiero llegar a ser una Hija de San Pablo, para trabajar como una pequeña apostola del Divin Maestro, en la misión de la Buena Prensa... Yo me pongo en las manos de la Mamá Celeste Reina de los Apóstoles para que me guíe en toda mi vida».

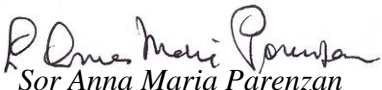
De joven profesora, recorre las calles de las regiones de Visayas (Cebu) y de Luzón (Manila) con las bolsas llenas de libros para llevar, familia por familia, la Palabra de Dios. Después de la profesión perpetua, continuó el ministerio de la Palabra en Cagayan de Oro, Iloilo y Cebu. Su carácter sencillo y bueno, pacífico y gentil, lento y tranquilo, favorecía la vida serena de las comunidades. Con gusto prestaba ayuda en las librerías: su presencia se recordaba en los centros apostólicos de Iloilo, Pasay City, Zamboanga, Baguio, Naga, Davao, Tuguegarao. Por algunos años se dedicó al apostolado radiofónico en la comunidad de Pasay City.

Cuando joven, había expresado insistentemente a la Superiora general el deseo de ser misionera en África, en Pakistán o en la comunidad de Albano para ofrecer ayuda como enfermera. Pero este deseo nunca fue escuchado, quedando siempre en lo secreto de su corazón.

Desde el 2009, se encontraba en Pasay City, primero en la comunidad del “Divin Maestro” y luego en la comunidad “Regina Apostolorum”, empeñada a *part time* en varios servicios a la comunidad y a la provincia. Ayudaba en el oficio benéficos visitando a los enfermos, amigos de la comunidad, llevando palabras de consolación y de esperanza. Se hacía presente en la secretaria provincial, especialmente cuando la secretaria, por varios motivos, debía ausentarse. Con sencillez, continuaba comunicando serenidad, paz, amor a la vocación paulina y una profunda devoción a María Reina de los Apóstoles. Bello es pensar que haya sido precisamente María, nuestra “Reina” a llevarla consigo, bastante velozmente, al Paraíso. De hecho, el llamado ha llegado de improviso. Solo ayer fue hospitalizada por un infarto cardiovascular, al que su físico, ya muy probado por una grave forma de diabetes, no ha resistido.

Hna. M. Evangelina, ha sido realmente «una pequeña Apostola del Divino Maestro», una hermana que ha dado todo lo que tenía para que el nombre del Señor pudiera ser conocido, amado y acogido por todos. Ha dejado entre nosotras «el buen olor de Cristo», el perfume de su pequeñez y de su humildad.

Nos sentimos muy unidas, acompañando a nuestras hermanas filipinas, expresándoles toda nuestra cercanía y afecto: las muchas hermanas que nos preceden en la vida eterna, mantienen con nosotras vínculos de amor y de comunión, recordándonos que «estamos circundadas por una multitud de testigos» (Hb 12,1) que nos estimulan a caminar hacia la meta.


Sor Anna Maria Parenzan
superiora general

Roma, 8 de mayo de 2018.